

Presentación

*El título de este libro “Aproximación a la oración cristiana en la espiritualidad del Padre Arintero, O.P.” que Valentín Rodríguez nos ofrece ahora, tiene un contenido concreto: **La oración cristiana** contemplada por el teólogo de la evolución mística. Arintero, toma como punto de partida, y se convence cada vez más de que el cristianismo es una realidad viva, destinada por Dios, en su Hijo Jesucristo, a vivificar a todos y a todo, a todos los seres humanos, y a través de ellos a toda la creación. Esta vivificación universal es progresiva (evolutiva, diría él). Pues bien, con este criterio de fondo, le duele sinceramente que el mundo científico de su época (ese que él tanto aprecia) vea la Iglesia como “moribunda y próxima a fenecer”. Pero además, también le preocupa que con demasiada frecuencia, los fieles que forman el cuerpo vivo del cristianismo, vibren poco con esa vida que hace de ellos criatura nueva para ser luz en el mundo, como testigos de la buena noticia. Por eso, Arintero invita a todos (creyentes y no creyentes) en tono apoloético, a redescubrir la perla preciosa del evangelio.*

*Todo esto, que estará presente en este trabajo, es la base sobre la que cimienta Arintero la reflexión sobre la **oración**.*

*Ésta, es una actividad imprescindible, del cristiano y del cristianismo, que brota de la vida que da unidad, desde Cristo y con Él a todos los cristianos. La **oración** acompaña al vivir evolutivo del cristianismo y de cada miembro. Pero además sirve de índice del crecimiento de la vida, al tiempo que la **oración** se va manifestando por grados, hasta alcanzar la contemplación infusa.*

*Como este trabajo nos señala, vemos que Arintero sitúa la **oración** como un importante actuar dentro de la vida cristiana en su paso por la historia, y se alegra de comprobar la armonía dinámica entre el vivir y el obrar del cristiano. Pero, se encuentra con un escollo difícil de superar. Esto es, en una época de la historia del cristianismo aparece la doble vía, una ascética y otra mística y se habla de la contemplación adquirida. Arintero, tan convencido de la unidad de la vida santa y tan dispuesto a proponer la llamada general a la santidad por una sola vía, le choca esto y retoma la experiencia de la tradición cristiana a partir de las Escrituras, pasando por la patristica, y siguiendo por las distintas aportaciones a lo largo de la historia. Todo este empeño queda recogido, sobretodo en sus obras "La Verdadera Mística Tradicional" y en "Cuestiones Místicas". El último capítulo de esta obra, que después se editó aparte, aparecen los diversos grados de oración y de la vida espiritual.*

Este enfoque desde la historia, supone para Arintero un gran esfuerzo, un buen conocimiento del tema y, sobretodo, una aportación personal positiva y sincera del

tema que él trata. Todo esto invita a la lectura reposada de este trabajo que ahora prologamos.

Nos parece muy positivo su enfoque, al tratar la materia en los autores de las distintas épocas. Por ejemplo, nos parece clave la oración en Santo Tomás de Aquino, y sobretodo, Arintero subraya con fuerza la aportación decisiva de la gran Maestra de oración, la doctora Teresa de Ávila, entre otros muchos, como San Juan de la Cruz, San Ignacio de Loyola, etc.

La materia de este trabajo se divide en tres capítulos. En el primero, el autor, comienza señalando como introducción, algunos aspectos básicos del pensamiento de Arintero. En un segundo capítulo pasa a presentarnos la oración cristiana a partir de sus inicios. Comienza presentando al Salvador como revelación del Padre en el Espíritu. Este es un apartado importante, porque Jesucristo sienta las bases de toda la actividad oracional de los cristianos. Aparecen elementos claves, como la vida de Cristo prolongada en los cristianos. Después, viene nuestro Señor orante y la oración de los cristianos y por último aparecen los consejos prácticos de Jesucristo para el orante cristiano: intimidad confiada en el Padre, la insistencia y la eficacia de la oración.

En un segundo paso, de este segundo capítulo, aparece una mirada a la oración cristiana en la historia. Es un punto extenso y denso en aportaciones del vivir histórico-oracional. Abarca varios puntos que van desde la aportación de los primeros cristianos, pasando por el largo caminar de la Edad Media. El primer paso en este tiem-

po, el autor le llama la primera Edad Media, y va seguido de otro punto extenso que va desde el siglo XIII hasta la contrarreforma. En este tiempo de tan larga duración, aparecen muchas aportaciones sobre la oración y Arintero, como es natural, se fija más en la aportación de los frailes predicadores, que desde Santo Domingo, pasando por Santo Tomás, los tres místicos alemanes, la Doctora de Siena y hasta llegar a Luis de Granada. El P. Arintero, se centra, para contemplar, como paso oracional decisivo, la contrarreforma. Esta respuesta de la Iglesia Católica encarnada en grandes Santos, encuentra en Teresa de Ávila la respuesta oracional más acabada. En el último apartado, de este primer capítulo, Arintero contempla con pena, la decadencia de la mística, y lucha por revivirla y encontrar apoyos.

El segundo y último capítulo se estructura a partir del proceso gradual de la oración. El autor de este trabajo expone la visión gradual de Arintero, que, con sincera admiración, se deja informar por la aportación singularísima, y acertadísima de la Doctora de Ávila. Cabe suponer que no solo la admite por ser enseñanza acertadísima, sino también porque él la vive desde su experiencia personal.

El punto de partida y la base del proceso oracional está en la vida de la gracia y está en movimiento evolutivo. Arintero, como vemos, mirando a la tradición, que alcanza su máxima expresión en Santa Teresa, estructura el proceso oracional en nueve pasos. Cada uno aporta algún matiz superior al anterior, y a la vez inferior al que viene después. Como es de comprender, este es el proce-

so hacia la perfección de la vida evolutiva y la oración como expresión de esa vida.

*De los nueve pasos, los tres primeros caen dentro de la ascesis, mientras que los restantes aparece cada vez más clara la manifestación mística. El fiel, al tiempo que crece (evoluciona) en santidad, va experimentando cada vez mejor la fuerza animadora de los dones, hasta alcanzar la unión plena de vida y oración. Este proceso incluye, primero el **desposorio espiritual**. El alma que llegó a este estado, se enfrenta ahora con las noches del espíritu, purificadoras hasta la perfección plena, y dolorosas hasta el máximo. Padecidas y superadas estas noches, viene el **matrimonio espiritual**, y con él, la plenitud de la unión transformativa. Entonces su vivir y su rezar se convierten en una alabanza continua.*

JESÚS DÍAZ SARIEGO, O.P.

*Prior Provincial
Provincia Hispania*